

Billinghamurst, retrato de un político peruano

Reseña de: Gonzales Alvarado, Osmar (2018). *Billinghamurst, combatiente del desierto salitrero*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

STEFANO CORZO VARGAS
 Universidad Nacional Mayor de San Marcos
 corzostefano@gmail.com

«La característica fundamental de [Guillermo] Billinghamurst fue la de ser un hombre preocupado por las posibilidades de desarrollo del Perú» (p. 122), nos dice Osmar Gonzales Alvarado, destacado investigador, en una de las páginas de este nuevo libro. Con una sola línea, el autor logra epitomizar la naturaleza del expresidente peruano desconocido en su mayoría por una población que lo recuerda más por las calles, parques y avenidas que llevan su nombre. Probablemente, el mayor mérito del libro sea rescatar la esencia entrañable y compleja de quien fue uno de los personajes políticos más importantes de su época. ¿Pero que más nos ofrece esta singular publicación?

Sucede muchas veces en la historia que los protagonistas políticos más importantes no siempre son aquellos personajes que ejercieron el poder desde sus esferas más altas o visibles. Tomemos el caso de Joseph Fouché, político francés que gracias a su sagacidad y astucia sobrevivió a Robespierre y su dictadura de El Terror, así como al Primer Imperio francés con Napoleón a la cabeza. La brillante obra biográfica (1929) que el escritor austriaco Stefan Zweig le dedica es, de muchas maneras, similar al libro publicado por el investigador peruano sobre Pan Grande. Y a pesar de no estar repleto de momentos novelescos, bajo ninguna lupa podríamos considerar la vida de Billinghamurst o el libro de Gonzales Alvarado como mundanos.

Una de las virtudes del libro es ofrecer al lector capítulos de la vida de Billinghamurst que pintan al personaje excepcional de este hombre, a pesar de existir casi en los márgenes de la vida política de su época. Así, el autor nos narra un pasaje (recogido de Jorge Basadre) donde vemos cómo, tras haber sido tomado como prisionero por oficiales chilenos durante la guerra del

Pacífico, Billinghurst, para ese entonces jefe del Estado Mayor, logra disuadir al sargento a cargo de llevar a cabo el fusilamiento que los aguardaba. La intervención habilidosa de Billinghurst denota su gran capacidad estratégica y sobre todo diplomática, rasgo que seguiría demostrando en todos los posteriores cargos que asumiría a lo largo de su vida y que el libro describe a gran detalle. Esta acción no solamente le salvaría la vida, sino también a otro futuro presidente del Perú, Miguel Iglesias, en ese entonces ministro de Guerra.

Quizá en el meollo de la argumentación yacía el debate sobre el legado político que dejó Billinghurst a la posteridad. A lo largo de sus páginas, el libro recoge algunas de las principales interpretaciones que se han hecho desde la historia y la sociología política para entender este asunto. Y si bien la mirada que más aceptación ha recibido es aquella que lo pone como el precursor del populismo en el país, el trabajo de Gonzales Alvarado hace bien en demostrar cómo este discurso también fue, en parte, construido desde las élites oligárquicas que se oponían a sus políticas y sensibilidades progresistas. Sorprenderá a muchos lectores, por ejemplo, el hecho de que Billinghurst también fue uno de los precursores en temas de política de vivienda en el país, preocupación que su gobierno —primero como alcalde de Lima y, luego, como presidente de la República— abordó mediante la construcción de las denominadas «quintas de obreros». O la disposición de su gobierno para atender las crecientes demandas de la pujante fuerza laboral en el país. Incluso, en 1913, su gobierno emitió un decreto supremo que reglamentó las huelgas brindando garantías laborales y de representación obrera en toda negociación que surja de una medida de lucha laboral. No debe sorprender entonces el rechazo que recibió por sectores importantes de la clase política de su época.

Finalmente, una dimensión implícita de este libro, pero no menos importante, es la sutil labor que su autor dedica a describir y narrar la trayectoria de los conceptos políticos en el Perú. Los pasajes del libro están llenos de personajes, lugares y eventos, pero también de las ideas que están detrás. Los debates suscitados entre civilistas y demócratas sobre cómo concebir el desarrollo nacional, si priorizar el comercio exterior o interior, si las masas trabajadoras debían ser incluidas como ciudadanos o solamente ser concebidas como fuente de trabajo, la importancia de las instituciones, la necesidad de un sistema de partidos; todo ello encapsula las bases de una discusión moderna sobre la política que ha sido parte fundamental de la narrativa nacional durante el siglo XX. Debates sobre los cuales Guillermo E. Billinghurst no solamente fue espectador, sino un ferviente combatiente.